

# EL RUIDO

PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

Año II.

DIRECTOR  
V. Hernández Aldaeta

BILBAO  
31 de Marzo de 1901.

NÚMERO SUELTO  
5 céntimos

Núm. 47

## IBOMBA VAI

### ENSALADA EXPLOSIVA

Pues, señor, aquí dominará el jesuitismo todo lo que quiera, que si que domina, aunque no tanto como se le figura á *El País*, pero lo cierto es que la gente más se afana por alcanzar los bienes del suelo que las imaginarias dichas del no menos imaginario cielo.

Ahora, precisamente, estamos en la época más apropiada para reconciliarse con Dios, despreciando las efímeras riquezas de este mundo deleznable, realizando buenas obras y prosternándose con propósito de la enmienda ante Jesús Sacramentado.

Pero sí, sí, váyanles ustedes á nuestros ricos, ya sean mineros, navieros, banqueros ú otros *eros*, entre los que no debe faltar el de majaderos, con semejante gerigonza. Ellos, como los curas, están en el secreto de lo que es la religión, especie de engañabobos ó de higuí para que los pobres de espíritu y de todo bien no levanten el gallo y se conformen con las patatas que les correspondan, en la esperanza de que allá arriba, no sé donde, encontrarán por recompensa una eternidad de goces.

¡Primos! Ni siquiera se fijan en los señores que, atentos solo á las santísimas pesetas, contestan como el borracho del cuento, cuando los curas les hablan del comparecimiento ante el Supremo Juez: si tan largo me lo fías, tabernera, echa un cuartillo.

¡Qué Sierra Morena más pintoresca la de la acera del *Suizo*! ¡Cuánto bandido se congrega allí! ¡Con qué facilidad se asalta el bolsillo del prógimo! A nadie le ponen el puñal en el pecho, como los nobles salteadores de Andalucía se lo ponen al viajero en las solitarias carreteras pidiendo la bolsa ó la vida, pero el dinero pasa de unas manos á otras con tanta facilidad que el menos bele se queda bizco ante escamoteo tan sin igual.

—Auroras á 120; Irún-Lesaca á 115; Pelares á 200; Explosivos; Tabacaleras; Nuevo Banco; gran negocio; ¿quién pica, quién?

Y acuden al cebo los briboncillos, como moscas á panal de miel, á la caza de primas, hasta que se convencen de que ellos son los primos y de que han sido cazados por los bribones gordos.

¡Y qué afán por montar Bancos! Va á haber uno en cada esquina. ¡Y cuánta sociedad minera, naviera y de seguros... timos! ¡Y qué guerra de encrucijada la que se trama todos los días en

el Boulevard! ¿Y qué hace la guardia civil? Si cuando mayores el tiroteo se presentaran unas parejas y atados codé con codo llevaran á la cárcel á todos los de la Bolsa, crean ustedes que no se cometía ninguna injusticia.

Sin embargo, ¡si vieran ustedes cómo se incomodan estos timadores, cuando uno del oficio, faltando al compañerismo, se atreve á limpiarles la cartera ó el reloj! Recuerdo que por fiestas á uno de ellos le timaron en pleno Boulevard el alfiler de la corbata. ¡Qué escándalo se armó! ¡Le querían linehar! No, y la verdad: entre timadores el respeto debe de ser mútuo.

No quiere decir esto que tan buena gente no sea católica á carta cabal. ¡Oh, sí por cierto! Todos tienen á su respectiva señora debajo del fraile ó jesuita correspondiente. Verdad es que ellos se encargan de poner bajo su peso y dirección á otras señoras, y *tutti contenti*. Oyen misa de prisa y corriendo, se descubren en las procesiones y les largan amenudo unos cuantos billetes á los frailes de sus señoras. Hay que hacer algo por la religión, que es tan buena para ellos.

Bueno que se les tenga por berrachos, por timadores, por mantenedores de queridas; pero, caramba, ¡que no les tenga nadie por hombres de malas ideas!

Y, luego, ¡qué ejemplos tan edificantes los que ofrecen! Un día aparecen en los cepillos de «El Pan de los Pobres», hermosas, hermosas, quince mil pesetas, como quince mil soles, producto de un timo morrocotudo. Eso es caridad y lo demás armas al hombro.

¡Y qué pan ese! Es un pan como unas hostias. Cuando los delegados de Villacián, Monasterio and Company *littimoted* hacen el reparto de los cepillos, hay que ver la equidad y el aseo con que lo hacen. A las legañosas y viejas se las despide con tres perras chicas y malas palabras. En cambio, con las jóvenes guapas y limpias, aunque sean casadas, qué amabilidad, qué floreo más incandescente, cómo les llenan el delantal de todo. ¡Son unos santos! Y todo lo demás á los conventos.

A *El País*, en su artículo «Bilbao hipócrita», se le fué la mano. No es tanto el poder que aquí tiene la frailería. Si Bilbao fuese como lo pinta el diario madrileño, *EL RUIDO* no viviría, y *EL RUIDO*, que no tiene nada de hipócrita ni de reaccionario, vive con desahogo, sí, señor, con muchísimo desahogo, mientras *La Cruz*, el periódico de los curas, se muere por consunción.

El poder de los jesuitas está aquí, arriba, entre las señoras de los millonarios, los cuales son unos calzenazos

que las dejan hacer todo lo que quieren, con tal de que á ellos no les pidan cuenta de las horas que pasan de noche fuera de casa. Los periódicos son otros de los sometidos al jesuitismo, pero voluntarios, por temor á las señoras millonarias que son las que llevan los pantalones.

Pero hay aquí un pueblo obrero y otro poquito del de la clase que podemos llamar media, que se pasan por más abajo del ombligo al padre García Alcalde y á todos los padres que no mantienen á sus hijos.

Sepa *El País*, entre paréntesis, que el padre ese á quien presenta como amo de Bilbao y marido de todas las bilbainas ricas, no se encuentra entre nosotros. Se fugó, se fugó ese padre hace ya cerca de un año, y sobre su fuga hay varias versiones, siendo la más corriente la de que *juyó* en compañía de una hembra de muchas libras, así esterlinas como de carne peceadora.

Hay en Bilbao un buen pueblo que, aunque parece que está dormido, no lo está, y liberal, muy liberal. No es el de *El Sitio*, ni el que alborota y canta en las representaciones de *Electra*. ¡Buenos liberales están esos! El pueblo obrero, ese, que sin vivas ni mueras va derecho á dar la puntilla á los bribones de la Bolsa, á los bribones del bonete, á los bribones del sable y á los bribones de toda clase.

¡Alza, pilili!

## Triquitraques

La noticia que voy á darles á ustedes ahora mismo no encaja, si bien se mira, en estos *triquitraques*, sino en otra sección que podría titularse *ecos de sociedad* ó cosa así.

Pero como no tengo esa sección, se la meto á ustedes aquí, porque la cuestión es encajarla.

Allá va y agárrense ustedes.

Los distinguidos é incansables amantes señores Urcola é Ibarra acaban de contraer matrimonio con sus no menos distinguidas y respectivas queridas.

La cosa, al pronto, parece que no tiene nada de particular, pero sí que tiene y mucho.

Si estos adinerados sujetos, que tanto han figurado en las comidillas escandalosas, se hubieran casado con lechuguinas y jesuíticas señoritas, la prensa *HONBADA* hubiera dedicado á sus bodas no pocos renglones eoneomiásticos; pero como se han casado con sus queridas, siendo en eso personas decentes, se han callado los periódicos como unos muertos.

Por eso publico la noticia, por llevar en todo la contraria á la prensa seria y para dar un bombo á les re-

ciencasados que, siquiera en eso, han demostrado tener vergüenza.

Por cierto que, propósito de los tales casamientos, he recibido algunas cartas, en las cuales se pone á los protagonistas como chupa de dómine, diciendo que han echado á perder muchas mujeres, que tienen por ahí un regimiento de chiquillos propiedad suya y que, por remate, acaban de cometer la indecencia de casarse con sus últimas queridas.

De fijo que los tales anónimos comunicantes son padres de hijas de María que se las hubieran cedido con gusto para matrimoniar, sin acordarse de los hijos que tienen por ahí, ni de las mujeres con quienes se han entretenido muchas noches.

Porque eso es lo católico y lo usual entre la gente rica: tomar una querida de la clase obrera ó artesana, hacerla un par de chiquillos, hartarse luego de ella, dejarla en el arroyo y casarse con una señorita rica de dinero y de picardías solitarias.

¿No he de aplaudir, pues, el acto de los señores Urcola é Ibarra? ¡Con toda mi alma! Ya que no se puedan casar con todas las queridas que han tenido, que se casen con una.

Además, que yo miro por el embellecimiento de las plazas y paseos públicos de Bilbao. ¿Quién les dice á ustedes que esas des novísimas señoras no nos resultan á la postre des doñas Casildas que merezcan una estatua cada una?

¡Hay que estar en todo!

Conque, señor don Juanín  
y el otro señor de tanda:  
les aplaude Valentín...  
¡y á vivir como Dios manda!

\*

Hay se celebra la procesión del borriquito.

Lo que pongo en conocimiento de la asnal familia para que no le dejen solo.

Igualmente suplico al excelentísimo ayuntamiento que envíe un rucio de su seno.

De los que gastan sobrepelliz ya me figuro que acudirá lustrosa representación.

Y en cuanto al Patronato de Obreros es seguro que enviará una buena reata.

Tampoco tengo la menor sospecha de que no acudirá gran número de burras.

Y eso es lo que yo quiero: que se ponga de manifiesto toda la burrería bilbaina.

Sin embargo, tengo que dar un consejo de amigo á los burros que asistan.

En la procesión que alabo  
que ninguno se me escurra,  
¡y cuidado con el rabo  
no se vaya á ir la burra!

\*

Señor don José de Echánove y Martínez de Aragón, gobernador civil de esta provincia y servidor de Martínez Redas.

Muy señor mío: Me alegraré que al recibo de estas cortas líneas se encuentre usted tan entero como los periódicos han dicho que es usted.

El objeto de la presente es el siguiente (dos puntos):

La peste bubónica comparada con el tranvía eléctrico es una epidemia de teta, sin malicia ninguna. Esos coches que van por ahí echando chispas causan más estragos que la sífilis, y sino no tiene usted más que ponerse delante de uno de ellos.

Lo mismo aplastan á un gobernador fusionista que á un ratero de Bolsa.

No distinguen de categorías.

Sin embargo, los que más pagan el pato son las pobres criaturas de las afueras y de los poblados vecinos.

Apenas pasa día sin el correspondiente atropello.

¿Y sabe usted por qué ocurre todo eso?

Porque la empresa se limpia el caño de atrás con el reglamento y lleva una velocidad de los coches que no está en los cánones de la concesión.

Generalmente, cuando ocurre un desaguisado de esos, el público casi se ametina contra los conductores, cuando éstos no tienen la culpa, sino la empresa, que multa á los empleados si llegan al término del viaje con retraso.

De manera, señor gobernador, que si usted es un hombre tan entero como dicen y amigo de hacer justicia, no tiene que hacer más que lo siguiente (otros dos puntos):

¿Que el tranvía ha aplastado bajo sus ruedas á un cualquiera, grande ó chico?

Pues va usted, coge al consejo de administración y le mete en la cárcel.

Verá usted como enseguida la dirección modifica la marcha de los carruajes y hasta impone multas á los empleados que tengan la desgracia de aplastar á un perro.

Igual procedimiento le aconsejo que siga con los suvergüenzones que empuecan diariamente la ría.

Llame usted á su despacho á esos mineros y dígalos así:

—Si en el término de 24 horas no baja la ría de color natural, les meto á todos ustedes en la cárcel.

¿Que no hacen caso? Pues á Larrínaga con ellos, que otros con menos motivo están allí.

Crea usted que el ser buen gobernador no cuesta nada.

Y sino que me nombren á mí y verá usted lo que es canela.

Conque de un modo sencille demuestre usted que es entero y no un gobernadorcillo de 100 grados bajo cero.

Mientras tanto, don José, como ya me habrá entendido, hago punto, y mande usted todo lo que quiera á

EL RUIDO.

\*

Generalmente, la merralla reaccionaria habla mal del Jurado y es muy frecuente leer en los periódicos y oír en público comentarios desfavorables para el Tribunal popular.

La culpa de todo ello la tienen los presidentes de las Audiencias y los abogados de las defensas, los unos, por no imponer las multas que marca la ley á los jurados que no asisten á los juicios, y los otros, por prestarse á recusar á todos aquellos que lo solicitan.

Así sucede, de ordinario, que los que forman el tribunal son los de posición social más baja, sin influencias para que les recusen, y quizás los de menor ilustración.

Lo que ha sucedido en el jurado de Bilbao en el actual cuatrimestre ha sido escandaloso. Señores ha habido como Sota y Mac-Mahón que no han aparecido ninguna día por la Audiencia. ¿Se les ha impuesto alguna multa? Creo que no.

Pero lo que pasa de la regla es la condescendencia de los señores abogados.

Día ha habido que de 29 jurados han sido rechazados 15.

Y no digo algunas cosas más, porque con esa tía de la balanza y la espada hay que andarse con pies de plomo.

\*

En la corrida de toros del domingo último, el que hizo de don Tancredo fué y brindó su suerte á don Andrés García, el cual le obsequió con un duro envuelto en un billete de diez.

Luego un matador brinda su toro á Juan Ibarra, y éste, por no ser menos que el Andrés, le obsequia con un regalo al maleta.

Muchos espectadores se fijan en los dadivosos y se dicen unos á otros: ya se conoce que les cuesta poco el ganarlo.

Termina la corrida y sale de la plaza la gente que acudió á la fiesta.

En la plaza de Zabálburu un mendigo rasca la guitarra en demanda de limosna y un guardia municipal le quiere llevar á la perrera, á lo que se opone el público indignado.

Hasta en la mendicidad hay clases.

Se permite ejercerla á los toreros, en forma de brindis, y á los frailes y monjas, que van de piso en piso saqueando al vecindario, y, en cambio, se le prohíbe al verdaderamente necesitado, al pobre.

Hombre, ¡qué lástima de bomba en el centro de la tierra!

## Cañonazo semanal

### PLÁTICAS ELECTORALES

Ven acá, pueblo de Bilbao, y óyame como oyen las beatas al padre Zubillaga: con la boca abierta, pero sin dejar entrar ninguna mosca.

Se acercan las elecciones de diputados á Cortes y los inevitables borricos del dinero volverán á solicitar tu voto, diciendo por boca de los periódicos alcahuetes que no quieren ellos otra cosa sino tu felicidad, que solo por tí se interesan, porque todo á tí te lo deben. Ríete tú de semejantes flores.

Así, tomando al pueblo en conjunto, todos esos tíos son amigos de él, y ya saben ellos que el pueblo se compone en su mayoría de obreros, á quienes halagan, sobre todo en estas ocasiones.

Pero que se acerque un obrero á un bribonazo de esos y ya verá qué pronto se aleja de él haciendo ascos. Porque ellos quieren al pueblo así, en abstracto, á la palabra pueblo, y en cuanto se ponen en contacto con él les produce náuseas.

Por eso tienen sus casinos aparte, sus localidades en el teatro aparte, sus departamentos en los trenes aparte, y en las iglesias también tienen sus sitios aparte.

Si, pueblo, apesar de lo que te florecan, le das ascó á los ricos y se apartan de tí como de un tiñoso.

Que todo te lo deben á tí ya lo sabemos, pero no te pagan, aunque, en cambio, sí te pegan.

Aquí, en Bilbao, los que aspiran á representarte no te dirán lo que van á hacer en el Congreso, y aunque te lo dirían sería igual, porque, después de todo, harán lo que les convenga á ellos y no á tí.

En cambio, te ofrecerán cinco pesetas por tu conciencia, como el año pasado y como el otro y el otro. Y yo te pregunto: ¿qué palacio has hecho en el Ensanche con el duro que te dió el Clavetero? ¡El sí que está haciendo palacios! Tú estás hecho la santísima, como entences y como siempre, si es que no estás peor.

Vamos á ver: ¿qué ha hecho el de los clavos por tí? ¿Ha pedido siquiera la desaparición del impuesto de consumos? ¿Qué ha de pedir, hombre, qué ha de pedir! En primer lugar ni hablar sabe. Para él procura, hijo, para él

procura, y sino fíjate como apanda todos los terrenos municipales.

Mira tú si será amigo del pueblo que cuando sus obreros le pidieren que aumentara modestamente sus salarios y les rebajara un poco la jornada de trabajo, les contestó que no, tuvieron que apelar los otros á la huelga, que duró más de un mes, se fué él á buscar obreros á otra parte y solo cuando no tuvo más remedio transigió, como se transige con tomar una lavativa cuando el médico la receta.

Antes que dar tu voto al de las herraduras, digo, al de los clavos de herraduras, te se debiera caer la cara de vergüenza.

Por supuesto, lo mismo te digo si el candidato es Martínez Rodas, Ramón Ibarra, Gandarias ú otro adoquín por el estilo.

Enfrente de toda esa chusma tienes un candidato simpático, á quien debes dar tu voto y por quien estás obligado á trabajar con entusiasmo: Pablo Iglesias.

Ahí tienes un hombre bueno, de los tuyos, entraña del pueblo, porque de él salió y en él vive; que á costa de infinitos trabajos, quemándose las cejas, se ha hecho un sabio y es orgullo de los obreros inteligentes españoles, que le han colocado al frente de su partido, en premio á sus virtudes y á su incesante batallar en favor de la clase obrera.

¿Dónde vas á poner, hombre, al clavetero y demás adobes al lado de Pablo Iglesias? Es como encender una cerilla para eclipsar la luz de un foco eléctrico.

Todos los hombres intelectuales, sean de donde quieran, pero que residen en Bilbao, deben de darle el voto á Iglesias, avergonzados de las acémilas que hasta ahora hemos tenido en el Congreso representando este distrito.

¿Y los maquetos? Estos deben votar al candidato socialista á ojos cerrados. Ya sabes tú, pueblo, cómo tratan aquí las corporaciones á los hijos del interior de España, que han venido con su trabajo á contribuir á la riqueza de este país. Lejos de agradecerse, se les merman sus derechos de vecindad y encima se les insulta. La dignidad herida aconseja que todos, tiros y troyanos, votemos á ese ilustre hijo del trabajo.

Además; si sacases triunfante á Pablo Iglesias de las urnas, verías levantarse en el Congreso, en medio de tanta pillería como allí se encuentra, una voz honrada y enérgica que sacara los colores á los ministros y pidiera, en vez de guardia civil y tropas para ametrallar á los obreros, que se metiera en la cárcel á fabricantes y contratistas, causantes, por su avaricia desmedida, de las huelgas.

¿Y por cinco pesetas cochinas, ni por diez, ni por veinte, te vas á privar de ese gustazo? Merecieras, si tal hicieras, que los ricos te dieran con miembro duro por el lado que menos te gustase.

Pero no, yo espero que de hoy en adelante serás un pueblo digno, y al malandrín y fellón que venga á ofrecerte un duro por el voto, le contestarás saltándole las muelas de un puñetazo.

Así sea, querido.

## TORPEDOS MUNICIPALES

### LA SESIÓN DEL MIÉRCOLES

Vaya, hombre.

Ahora han dado en la gracia los gobernadores nuevos de ir á la Diputación y al Ayuntamiento á presidir sesiones.

Yo creo que lo hacen por dar en la cabeza á los bizeaitarras.

Porque es lo que dice Zarauz, el de la cabeza singular.

—Pero, señor, ¿qué tendrán que hacer los cónsules de Maketania en nuestras cámaras?

Y no fué á la sesión, para que vean sus correligionarios que tiene carácter.

En cambio acudieron Azaola, el ex-enemigo del Papa; Arana, que parece un don Tancredo, pues en cuanto se sienta, pone los ojos en la pared y no los quita de allí en toda la tarde, y Larrínaga, que tiene una cara que parece el jaro de Ariz.

Tiene razón Zarauz, los gobernadores no van á esas sesiones más que á hacer perder el tiempo y á dar lugar á que el alcalde nos muele los oídos con su pesada y gangosa oratoria.

Ocioso es decir que el señor Echánove hizo la mar de promesas, que, naturalmente, no serán cumplidas.

Todavía me acuerdo de cuando presidió Galván la sesión correspondiente.

Prometió meter en cintura á los mineros que empuecan las aguas de la ría, y, efectivamente, los mineros le metieron á él.

Y á otra cosa.

\*

El demonio son estos socialistas.

Propone el señor alcalde que, como todos los años, vaya el ayuntamiento en corporación á las procesiones de jueves y viernes santos, y va Cerezo y dice que el ayuntamiento, como es una corporación administrativa, no debe concurrir á ningún acto político ni religioso.

Bien, hombre, bien; ya se conoce que es usted un zapatero.

¿Pero en dónde, hombre de Dios, ha visto usted procesiones sin que el señor municipio mande unos cuantos pendones?

El caso es que todos los concejales socialistas votaron contra la proposición nariguda.

Vamos, que están todos de la cabeza.

\*

El señor Carretero, que es un concejal que toma en serio el cargo, al revés de Torre, Ugarte y otros que lo toman por diversión, analiza la Memoria del Laboratorio Químico Municipal y charla que se las pela sobre las condiciones antihigiénicas de este pueblo, pide que se derribe el cuartel de San Francisco, para dar aire á aquel barrio, y que se acabe de una vez con ese escándalo de las aguas de la ría.

Muy bien estuvo el señor Carretero, pero los concejales del clavetero le oían como quien oye llover.

Porque ellos á lo que han ido es á distraer el ocio y de paso á ver si pueden atrapar algún negocio.

Todo lo demás les importa un Torre, digo un pepino.

## Solos de Bombo

### RIBEREÑAS

Señor RUIDO de Periorieo Diritor.

En taberna de Chomin todos domingos escuchamos á Manu-andi que lee Ruido de periorieo y, como dices cosas claras, que entiendes nosotros, gracias te damos y reir hasemos mucho.

Nosotros escribidores no semos para haser notisias bonitas que hasen reir, pero si quieres tú, diritor, te mandaremos yo muchas notisias de Erandio, Asua, Desierto y otros que audo con carro y digas cosas verdades que pasan pueblos y contamos taberna de Chomin.

Ahora no puedo yo mandar desir nada, porque Manu-andi está con vacas empermos y ha llevao á Sestao y Ortuella, antes que mueran como dise veterinario.

En Bilbao no estamos tan pasil para matar gano emperrao, pero en estos pueblos muy pasilmente.

En otro carta, cuando viene Manu- andi, ya contarás yo cosas, porque se- pan periericos, que vas reir mucho.

Amigos de Chomin disen que todos caseríos van comprar prailes que están en Pransia y creo no será verdas, per- que entonses no podrá sembrar nada aldiano. Si sabes algo dite periorico.

Ya vamos ir por Bilbao paseua de toros y convidaremos viño y merienda que está preparando mujer de Manu- andi, y contigo, que sabes muchas co- sas, vas reir mucho en plasa de toros.

El señas para contestar no voy mandar, porque si sabes cura que an- das yo contando cosas, vas excomulgar y chicas no van á haser case de tu

MUTIL SARRA.

ALCALDADAS

Me escriben de Portugaleta que el horma grande, ó sea Hormaza, alcalde mayor de aquella villa, acaba de haer una barbaridad.

No crean ustedes que es que se ha tirado á la ría de cabeza. Esa, aunque es barbaridad, no la realiza nunca, ni quiera Dios que pase siquiera tal idea per su bien eimentado magín.

Es una barbaridad de menos alcan- ces; como que aquella dejaba por un momento sin alcalde á Portugaleta y esta, que voy á relatar, solo perjudica á los suplentes de serenos.

Es el caso que desde hace cuatro y dos años, respectivamente, venían ha- ciendo de serenos, á satisfacción del vecindario y del ayuntamiento mismo, los individuos Zaloña y Sardina, cuan- do de la noche á la mañana, va mi se- ñor alcalde y me los deja, al uno de suplente primero y al otro de segundo.

¿Que por qué ha heche eso el señor Hormaza? Toma, pues por dar la plaza de sereno en propiedad á un camarero de su tío Calvo.

¿Para qué están los alcaldes sino pa- ra servir á los tíos?

Claro, el Zaloña y el Sardina ponen el grito en el cielo, y yo lo pongo en EL RUIDO, para que se vea le desaho- gados que son algunos alcaldes.

TRES ERAN, TRES

Anda, morena. En el puerto de Castro hay un bar- co perdido, embarrancado, y Angel (el buzo) y sus compinches Zenón é Inocen- cio lo han comprado y están echando los bofes para sacar todo lo que pue- dan de él.

Para semejante labor necesitaron, naturalmente, otros trabajadores y los buscaron, ofreciendo cinco pesetas y más de jornal.

A ese precio no les faltaron obreros y algunos se fueron con ellos á Castro, solo que á la primera paga que cobra- ron, se concentraron con que el jornal había descendido á 3,50, y 3 y 2,50 pe- setas.

Como es de suponer, los obreros di- jeron que magras, y además se nega- ron á trabajar, y, por remate, han ve- nido á EL RUIDO á suplicarme que ponga que esos tres sujetos son unas malas personas que engañan á los tra- bajadores.

Y yo ¿para qué estoy aquí sino para eso?

Y ya está puesto.

Chupinazos de fuera

TAPONAZOS DE ERANDIO

Señor RUIDO: Es viernes por la tar- de y todavía no he recibido la Gaceta

de la follonesca cuadrilla Timo-Suero- Serapia, digo, Sarabia.

Llamo gaceta á El Esusado de Timo I por lo que miente.

Ya sabe usted aquel dicho: mientes más que la Gaceta.

¿Cómo no habrá salido el indecente papelito? Me dicen que porque se les ha roto la máquina. ¡Toma! Ya decía yo que esa gente escribía por máqui- na. De ahí los disparates que sacan al sol en letras de molde.

Per supuesto, que á mí no me la dan. No es la máquina lo que se les ha roto. Lo que les ha sucedido es que á fuerza de darles vueltas á sus calabazas, para que den algo de sí, se les han aflojado los tornillos y todas las pepitas se les han caído al suelo. De manera que han tenido que decir: se acabó el melón, digo, se acabó el carbón.

A lo cual habrá contestado Uriarte: —No, señores; ni se ha acabado el melón ni el carbón, porque aquí estoy yo.

¿Usted conoce, RUIDO, al Timo más grande de Erandio? ¿Se ha fijado us- ted en su cabeza? ¿Ha leído en aquella frente? Porque allí dice: "aquí no hay nada, se gastó todo en la conquista de la alcaldesa."

Pero para frente la de Pidel. Es una muralla que está diciendo: "por aquí no pasa nadie." Y, en efecto, por allí no pasa ni el soplo de una idea. Lo único que pasa es el polvillo del car- bón. Por eso, en vez de sustancia gris, lo que tiene dentro es una sustancia negra que mancha.

¿Y no es una desgracia que este pue- blo esté dominado por esos dos sujetos, que pueden quitarse la cabeza al mis- mo tiempo que el sombrero, sin notar la falta?

Hay que decir muy alto que aquí no se trata de los de arriba contra los de abajo, ni de los de abajo contra los de arriba. Eso es lo que quieren los za- rramplines de "El Siglo", asociar á la política carbonera todo el vecindario ribereño. ¡Están frescos!

Yo firmo Peru el de Arriba, como podría firmar el de Abajo, ó el de Enme- dio, sin que sea grito de guerra contra los vecinos de los distintos barrios. Aquí á quien se da la batalla es á la cuadrilla de saltamontes que mango- nea el catarro municipal, en la cual no cejaré hasta amiquilarla, empleando toda clase de armas, desde la escoba hasta la jeringa.

¡Pues qué! ¿No ha habido alcaldes dignísimos, vecinos de la Ribera? ¿Y quién dice nada contra ellos? Los que los insultan, injurian y calumnian son los de la camarila timorralesca.

¿Cuándo se han realizado actos tan infames como el de quitarles las fuen- tes á diferentes caseríos? ¿Cuándo se han erigido en sistema en esta ante- iglesia la venganza, el abuso y el atro- pello? Nunca, hasta que hemos venido á padecer bajo el poder de Poncio Timo Pilatos.

No engañe El Eco Hueco al vecinda- rio de Alzaga, hablándole de los de arriba y los de abajo, que no se trata de eso. Lo que quieren los vecinos, en su inmensa mayoría, lo mismo de arri- ba que de abajo, es arrojar de los pue- tos que hoy ocupan, á los indignos la- cayuelos del calabazóide Uriarte, á los Timos, á los Sueros, á los Sarabias y á todas las alimañas que han entrado aquí como en país conquistado y lo es- tán devorando todo.

¿Conseguirá el pueblo ver realizados sus deseos? Yo creo que sí. Si los chu- pópteros no tienen la suficiente ver- güenza para marcharse voluntariamen- te, en las próximas elecciones de con- cejales serán arrojados como se mere- cen: á puntapiés.

Mientras tanto, aquí seguiré en la brecha Peru el de Arriba, disparando taponazos sin cesar y esperando que algún día se le subleve la horchata á Timorral y venga á buscarme con áni- mos de hacerme trizas.

Y cantemos como en La Salsa de Aniceta.

En el número próximo se continuará.

Peru el de Arriba.

29 Marzo.

Chisporroteo general

Algunas personas son lo más desidiosas y se les llena la cara de granos y de otras porquerías, solo porque entran á afeitarse en cualquier barbería de tras al cuarto.

Y si así desquidan la fisonomía, que es la parte más bonita del cuerpo, figúrense us- tedes cómo tendrán de telarañas los cuartos interiores.

Esa desidia no tiene disculpa, sobre todo habiendo una Peluquería como la que acaba de establecer MARIANO ANTONIO.

En ella hay una brocha para cada parro- quiano, como paños, tehallas y navajas; se desinfectan diariamente las herramientas; tiene cuatro tocadores; manos suaves y lige- ras, y un servicio de perfumería dislecante.

Conque el que no vaya á servirse á esa Peluquería ó no tiene corazón ó lo tendrá de bronce.

Urzurrutia, 4, frente al puente de San Antón y al lado de la Relojería.

Amigos del chacolí, ilustres chacelinos, recibid mi parabien porque estareis satisfechos.

Lo mismo blanco que tinto, pero de gusto selecto, se halla de venta en la Peña. Acudid allí ligeros.

También se sirven meriendas, que hay allí muy buenos dedos para poner la merluza, el bacalao y el cordero.

Preguntad por la Encartada, Caserío de Olachu.

A Cánovas le han levantado una estátua en Madrid.

En la primera revolución que se arme verán ustedes como esa estátua cae al suelo á patatazos.

Porque ya lo reconocen igual los fusienis- tas y conservadores, que los republicanos: ¿objetos de escritorio y para dibujo? ¿aove- las? ¿libros de comercio? ¿tarjetas postales? ¿felicitaciones? ¿suscripciones á obras y pe- riódicos? ¿tarjetas de visita?

En la Librería Española de EUSEBIO JI- MENEZ y nada más.—Correo, 34, esquina al Arenal.

Continúan aún los días tristes húmedos y fríos; siguen los del Saneamiento dejando muy mal el piso; sigue siendo tan alegre la calle de San Francisco, y el comercio de CONSTANTE sigue siendo el más surtido y el que vende más barato en toda clase de artículos.

Compra y venta de MANTONES DE MA- NILA. San Francisco, 29.

¡Por vida del chapiro verde!

Han destituido al padre Montaña de pro- fesor del Rey y han nombrado á otro sujeto más reaccionario todavía.

Pero, en fin, no nos metamos en libros de caballería.

Y, en vez de hablar de política, vayamos al GRAN CAFE DE LA BOLSA á saborear el rico café.

Que haya subido Sagasta y en el poder se mantenga hasta que el pobre de viejo se ponga malo y se muera, es cosa que á los bilbainos no se nos da ni una berza.

Lo que aquí nos entusiasma y marea la cabeza es la GRAN LIQUIDACIÓN de paños y ropas hechas que en la calle San Francisco realiza LA TIJERA.

Todo el género de invierno se vende á cualquier manera. Las capas de todo lujo se dan con rebaja inmensa. Los trajes, igual de pana que de paño de primera, se están vendiendo á unos precios que da el decirlo vergüenza, y en los paños y otros géneros la rebaja es muy tremenda. San Francisco, 21.

—A que no saben ustedes que fonda-res- taurant se parece á la estación telegráfica de Bilbao?

—LA PARRA VIZCAINA.  
—Muy bien. ¿Y en qué se parece?  
—En que tiene servicio permanente.  
—Es verdad. Vaya usted á la hora que vaya, encuentra pollastre, angulas, embuti- dos y todo lo que apetezca.  
San Francisco, 61 y Constitución, puerta verde.

Cometería yo el erimen más grande que se conoce si al acercarse estos días en los que tante se come no les dijera yo el modo de evitar indigestiones.

Coman cuanto les dé gana sin sustos y sin temeres, siempre que tras del dafé beban coñac de LAMOTHE. Pídase en todas partes.

Para andar por las calles de Bilbao se ne- cesitan zancos.

Para ir á Madrid hay que abrocharse pri- mero.

Para comprar buenas camas, buenos col- chones y buenos muebles de todas clases, á plazos y al contado, no hay más que ir á LA SEVILLANA. Correo, 9.

Afeitarse aquí ó allá es cosa que ofrece duda, porque esa es una cuestión pero que muy peliaguda.

Por eso para afeitarse debe siempre de elegirse la buena Peluquería de don MODESTO RODRIGUEZ

Quien la ha trasladado del número 4 de Urzurrutia al 6 y 8 de la misma calle.

Servicio excelente, desinfección de las he- rramientas por el fuego á presencia del pa- rrequiano.

Me río yo de esos pompesos almacenes que anuncian á bombo y platillos y luego resul- ta que venden más caro que cualquier tien- da de peo más ó menos.

Precios baratos de verdad no se enuen- tran más que en los Grandes Almacenes de Quincalla de ANTONIO ARALUCE, Santa María, 4, y San Francisco, 39.

Infinidad de juguetes, barbaridad de lapi- ceros á dos reales la docena, toneladas de cintas y adornos para sombreros y la mar de objetos para regalos.

El chacolí «Buena Vista» se pinta para meriendas, para almuerzos, para bodas, para bautizos y cenas, porque hay allí gran cocina, buen servicio, gran despensa, amabilidad muy grande y sobre todo limpieza.

Por eso la gente joven, igual que la gente vieja, allí se va los domingos, los lunes y demás fiestas á merendar, á beber y á ponerse muy contenta. Chacolí de Serafin.—Begofia.

En pocas cosas suelen ser los hombres de un mismo parecer.

En política, unos son republicanos, otros carlistas, otros socialistas y así sucesiva- mente.

Pero si se trata de Sastrerías, entoncees to- dos están de acuerdo y convienen en que es magnífica la de El Non-Plus-Ultra, Estación, 9, Pabellones de la Concordia.

Corte elegante, confección esmerada, gé- neros nacionales y extranjeros.

En la guerra del Transwal á los inglés les va mal y sufren tales reveses que, á pesar de sus berrinches, mueren allí los ingleses igual que si fueran chinchos.

Per eso voy comprendiendo que se está mejor comiendo en el Restaurant de ANGULO que no luchando en la guerra como si fuera uno un mulo que está de mas en la tierra.

Ye prefieren los jamones á los maússer y cañones; por eso á mi me vereis comiendo á troche y á moche en Hernani, 16, á las once de la noche.

Al lado del que fuma sin cesar muchas señoras no pueden parar, pero más mal olor pue el del tabaco y peor que el de los piés y del sobaco es el de las señoras que no fuman y en jamás de la vida se perfuman.

Sabed todos, que aquí come en Sajenia, la gente culta y fina se desvive por usar siempre el AGUA DE COLONIA que fabrica en Bilbao el gran ORIVE.

Ríanse ustedes de los triunfos de los ingleses en el Transval.  
Triunfo verdadero es el del vino ARTECHE sobre todos sus similares.  
Cuarenta mil botellas se han recibido para las Pascuas próximas.  
Depósito: Sierra, 11.

Antes se decía: ese miente más que la Gaceta.

Ahora no se dice nada de eso.  
Únicamente se oye decir por ahí: Para trabajar en troquería, para grabados de todas clases, para placas en alto y bajo relieve, para estampaciones en cuero, cartón y encuadernaciones, nadie como EULOGIO VILLABELLA, cuyos talleres los tiene en el Campo de Volantín, número 1.

La cuestión más palpitante es la cuestión religiosa, por la que blancos y negros se ponen como una sopa.  
¡Menos obispos y frailes!  
¡Menos curas! ¡Menos monjas!  
Así vomitan los negros inflando toda la boca, mientras beatos y carcaas armar pretenden la gorda si a la gente de sotana en lo menos se la toca.

Yo lo que digo, señores, es solamente una cosa.  
Ampliaciones Fotográficas con marcos de última moda; cuadros para comedores para restaurantes y fondas; plumas, sobres y papel; libros, frasquitos de goma: novelas, desde Cervantes hasta Galdós y hasta Zola, hay en la gran Librería, que en Bilbao ya tiene nota, de FELIPE CARRETERO donde todo Cristo compra.

Hurtado de Amézaga, 11.

¿No han oído decir ustedes nunca que la catedral de Burgos es una maravilla?

¿No dicen otros también que el monasterio del Escorial es otra maravilla?

Pues no hagan ustedes caso.

Para maravilla y cosa buena el vino puro de Aragón que vende JOSE CERECEDA, y nada más.

Ha de estar usted completamente desfallecido, pero se bebe usted un vaso, y de un puñetazo derriba un Ramón Ibarra, digo un tabique.

Alhóndiga principal y San Francisco, 21.

Señoritas y señoras, las feas como las guapas: de fijo que todas tienen en los ojos telarañas, sino acuden a EL BARATO en la presente semana.  
¡Ay qué telas más preciosas!  
¡Qué sedas tan archipámpanas!  
¡Lo mejor que aquí se ha visto propio pa Semana Santa!  
¿Géneros de primavera?  
¡Lo mejor que hay en el mapa!  
Señoras y señoritas, las feas como las guapas: ¡Vayan todas a EL BARATO antes que lleguen las Pascuas!  
Frente al Instituto

Ayer se presentó en mi redacción una señora, la cual se quejaba amargamente de que su marido se le había escapado, dejándola en la soledad más espantosa.

—Señora, lo comprendo todo—la dije.

—¿Y qué me aconseja usted?

—No tiene más remedio que comprar el LICOR DEL POLO DE ORIVE y enjuagarse diariamente con él hasta que desaparezca esa fetidez de aliento que tumba de espaldas.

—¿Por eso se ha escapado?

—Naturalmente, señora. Muchos maridos se apartan de sus costillas porque estas son sumamente charris.

Los mozalbetes alegres que tienen el peroné sumamente dolorido por no haber pisado bien, ó que andando sin reparo han metido mal el pie en un bache, donde otros lo metieron antes que él, dében, si quieren curarse, enseñarle el peroné al señor ELADIO ANGULO que cura todos muy bien, San Francisco, 27—Peluquería.

Pero, señor; ¿en qué estará pensando el ayuntamiento, que no comienza las obras del puente del Arenal?

Esto es lo que se pregunta el público todos los días.

Y como no sabe responderse, se encoge de hombros, se marcha a EL TUNEL BILBAINO, se come una cazuela de ternera, se bebe un cuartillo de vino y hasta otra.

En el refrito TUNEL se come y se bebe mejor que en la Residencia de los jesuitas. Santa María y Ribera.

En todas partes «Electra» produce gran entusiasmo, y los liberales gritan y cantan electrizados al ver que el tío Pantoja es aplastado por Máximo.

En cambio a los clericales les sabe a cuero quemado y dicen que don Benito es un tío mamarracho sin pizca de inteligencia desde la cabeza al rabo.

Para que surja la calma entre tirios y troyanos, aquí no hay otro remedio que beber a todo pasto el oloroso Jerez que venden PACHECO HERMANOS. Pídase en Cafés y Ultramarinos.

Obreros y patronos ¡alto!

En la imprenta y librería de JOSÉ UGALDE se vende la ley de accidentes del trabajo al precio de DIEZ céntimos ejemplar. Por cientos rebajas considerables.

También se encuentran en dicho establecimiento hojas sueltas propias para fijarlas en oficinas y talleres, contentando la misma ley y el reglamento para su aplicación.

Obreros y Patronos es un libro útil e interesantísimo para los dueños de explotaciones mineras, fábricas, talleres ó industrias, obreros, médicos, abogados, procuradores, ingenieros, capataces, contratistas, etc., y se vende en la misma imprenta al precio de dos pesetas.

Hernani, 8 y Lamana, 6.

Siguen dando los chinitos a los aliados qué hacer; a los ingleses, en el África, les marean los boers; Ugarte en el municipio sigue charlando por diez, y sigue dando relojes, de los que marchan muy bien, a precios sin competencia don MANUEL ARAGONÉS.

Gran liquidación. —Roskopf, Longines, Waltam... ¡las mejores marcas!  
Teatro de Arriaga, fachada principal.

¿Crean ustedes que Sagasta hará algo contra las Asociaciones religiosas?

¿Crean ustedes que Moret, el gran patriota, hará con sinceridad las próximas elecciones?

Pues son ustedes unos quintos.

Lo único que se puede creer a ojos ciegos es que en Bilbao no hay mejor Fotografía, para ampliaciones y retratos de lujo, que la de JUAN MONTES.

Correo, 23, cerca del Arenal.

Suponga usted un momento que le causan las patatas, que las alubias le apestan y la berzas le dan náuseas; pues se va usted derecho a LA PARRA CASTELLANA, pide usted dos platos buenos de aves asadas ó en salsa y lo mismo de pescados que de suculentas magras. Y así que llena el estómago por cantidad moderada no piensa usted en las alubias en lo menos dos semanas.

Hernani, 3.—Restaurant.

Los periódicos han dicho que el nuevo gobernador civil es una persona muy entera.

Me alegro, porque a un gobernador que le falte algo, una oreja, un pie, un dedo ó un brazo, no se le respeta como es debido.

¿Por qué tiene fama el Sastre VILLARRREAL?

Porque hace los trajes muy enteros y siempre con arreglo a la última moda, sin contar con que tiene un corte especial.  
Hernani, 4, 1.º

Simpáticos propietarios, que estais construyendo casas; contratistas entrañables que teneis dos mil contratos y os estais haciendo ricos acudiendo a las subastas: el hojalatero único que os ofrece buenas gangas ¿sabéis vosotros quién es? lo diré en dos palabras, El dueño de LA CONCORDIA.

Los tubos para bajadas y caños para tejados los vende con tal rebaja que no los hay más baratos ni en Bilbao ni en toda España.  
Calle de Eguía (Ensancho).

Ande yo caliente y riase la gente, dice un antiguo refrán.

Bueno; pues para andar caliente no hay como comer bien y beber mejor.

Y para eso no hay otro sitio más apropiado en Bilbao que el Hotel ORIENTE, donde hay un servicio que da el opio.

Calle de Astarloa.

Todo el pueblo de Bilbao va pregonando la fama de la señorita Chafes, que como un jilguero canta.

No está mal que distingamos a nuestra bella paisana, pero hay que tener en cuenta que Sastrería barata y mejor surtida en géneros no se encuentra en todo el mapa como la que en San Francisco tiene AGUSTIN OLAZABAL.

En el número 27.

En Rusia andan los obreros y los estudiantes completamente revueltos.

Quiere asesinar al Zar, a los ministros y a los obispos, a quienes tienen mucha rabia.

La gente se pregunta por qué son en Rusia tan terribles los estudiantes y los obreros, y no sabe contestarse.

Pero yo sé por qué son así en Rusia esos individuos.

Porque no beben el vino de BENITO LA-TORRE Y COMPAÑÍA, el cual vino es un bálsamo para el mal humor y una cosa inmejorable para las comidas.

¡Bébanlo ustedes.

Depósito: Calle de Ledesma.

Aunque parezca mentira estamos en primavera, que es la época del año en que la gente se alegra, porque se marchan los fríos, los pajarillos gorgoran, se bebe el buen chacolí, viene la sardina fresca y los granos y diviosos en muchas faces se muestran.

Por todo esto y algo más que se queda en la mollera, ha llegado la ocasión de que hagamos ropa nueva, yendo donde ANTONIO IBÁÑEZ, que tiene la mar de telas, paños, lanillas y alpacaes a precios sin competencia. Un sastre tan económico difícilmente se encuentra.

Hernani, 8

El señor Martínez Rodas es hoy el hombre que todo lo puede en Vizcaya.

Moret y él se quieren como si fueran hermanos de leche.

Con este motivo me presenté ayer en su casa.

Por cierto que le encontré poniéndose un par de huevos para almorzar.

—Vamos a ver, don Francisco,—le dije—yo quiero presentarme candidato por cualquier distrito. ¿Qué me aconseja usted?

—Lo que le he aconsejado a Alzola, que me ha venido con la misma embajada—me contestó.

—¿Y qué es ello?

—Que se compre usted un reloj en la Relojería de SOULE, que los vende buenos, bonitos y baratos.

Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

—¿Cuál es el juego más noble de la buena sociedad?

—Todos los hombres lo saben que es el juego del billar.

—Y después de haber jugado una serie de partidas ¿qué es lo que viene mejor?

—Una abundante comida.

—Pues en el CAFE MODERNO verás cumplido tu afán con veinte mesas francesas y elegante Restaurant.

Entradas por Sombrerería y Banco de España.

En cuanto ha llegado el nuevo gobernador lo primero que ha preguntado es si en Bilbao abundan las coquetas y las buenas mesas.

—Ya, le creo, don José—le dijeron.—Si quiere usted coquetas, vaya usted los jueves al paseo de la Gran Vía. En cuanto a buenas mesas, aquí, donde mejor se come es en casa de don Eduardo Aznar.

—No me refiero a esas coquetas ni a esas mesas—dijo él—sino a los muebles.

—¡Ah! Entonces vaya usted al bazar de JUSTO MURUA, que es quien tiene el mejor surtido de camas, colchones y muebles de todas clases.

Hernani, 4.

—Yo me quiero retratar sin subir a un quinto piso.

—Pues es eso lo más liso que puedes imaginar.

Al lado de la estación de la vía Santander

tiene GARCIA el taller y retrata de pistón.

—Pues ahora aprovecho el rato, porque la prisa me agobia.

Ya me ha pedido la novia veinte veces el retrato.

Pabellón de la Concordia.

¡Qué cosas se ven desde lo alto.

Ayer estuve en Archanda y con el catalejo le vi en su escritorio a Ugarte, que estaba descifrando una charada, cuya primera era tu; la segunda, ber, y la tercera y cuarta, culos.

Después dirigí el antecjo hacia la calle Bailén y vi una librería, en la cual había novelas de Dumas, de Testot y de otros varios; ampliaciones fotográficas a cinco duros, y doscientos cincuenta mil objetos de escritorio, así como una inmensidad de estampas y cuadros propios para comedores.

La Librería era la acreditada de EDUARDO IBÁÑEZ, Ballén, 37.

Ya han ingresado los quintos en todos los regimientos, donde además de instrucción están también recibiendo cada galleta en la cara que causa el mirarlos miedo.

Aquí, en el de Garellano, los quintos son más de ciento y cuando van los domingos a misa en el regimiento con la música delante, marchan ellos lo más necos.

La gente queda embobada al mirar su contoneo, como también embobado de costumbre yo me quedo cuando después de bien limpio mi par de botas contemplo, del Salón de LIMPIABOTAS por las mañanas saliendo.

Plaza Nueva.

Telegrafían de Inglaterra que ha fallecido muchos sujetos, a consecuencia de haber bebido cerveza fabricada con arsénico.

Si es lo que digo yo: la cerveza no es buena ni para lavarse los pies.

Desengáñense ustedes: No hay como el vino, sobre todo si es de SAN PEDRO Y ONTANÓN.

No bebe de otro nuestro primer alcalde y por eso es cada vez más elocuente.

Pídanse garraiones en el almacén, Iturrubide, 34.

Tenia don Nicomedes un grano en medio la cara, que le afeaba muchísimo, grande como una patata.

Los ehicos se le reían, las muchachas le burlaban y hasta las personas serias, al ver aquella patata, también soltaban la risa, aunque volviendo la cara.

Un día a don Nicomedes le pasó una cosa extraña. Fué a comprar un impermeable de los de más elegancia y lo compró, y se lo puso, y a las dos horas escasas de su cara se escapó la monumental patata.

Es que el impermeable aquél tenía muchísima gracia, como que estaba comprado en la acreditada casa SUCESOR DE ECHEGARAY la mejor de toda España.

Sombrerería, 2.

## CHATARRERÍA DE GREGORIO AGUIRRE

Compra y venta de toda clase de metales, huesos y trapos viejos.

Obieta, núm.º 2.—ERANDIO

## FONDA ESPAÑOLA, RONDA, 8, PISO 2.º

Comidas a todas horas y buenas habitaciones para familias a precios económicos.

## TALLER DE EBANISTERÍA SILLERÍA Y TAPICERÍA

DE

## FEDERICO DEL RIO

Artecalle, 13, 1.º

## Eugenio Jáuregui

Afinador y reparador de Pianos y armoniums de las Fábricas de Erard y Alexandre de París.

TALLER, Campo de Volantín, 1, tienda.

Teléfono, 324.

IMPRENTA DE ECHENAGUIA Y COMPAÑÍA  
Unión de Leticia, 1.º P.